

Yo elijo quedarme aquí ©

Presentación del proyecto de valorización:

Son muchas las iniciativas que las ciudades italianas y sus aldeas toman con el fin de potenciar el territorio para que sea elegido como destino de vacaciones o como lugar donde vivir. Un ejemplo temprano fue la iniciativa del municipio de Siena. En 1309 decidió traducir a la lengua vernácula las reglas y leyes que regían la vida pública, para que pudieran ser comprendidas incluso por aquellos que no sabían latín.

Una ley fue expuesta al público, redactada de manera clara y fijada con una cadena para que de esta manera no fuera manipulada: nació una Constitución ante litteram, que se centraba en el bienestar de todos los ciudadanos, cultos o no, y de la ciudad que se benefició de ella en honor y prosperidad. Por el decoro de “la belleza de la ciudad, por el placer y la alegría a los forasteros, por el honor, la prosperidad y el crecimiento de la ciudad”.

Hoy, gracias a la colaboración entre la Fundación Enotria Onlus y el curso de Comunicación Museística, Tecnología y Gestión del Patrimonio Cultural de la Universidad Sapienza de Roma, impartido por el profesor Maurizio Quagliuolo, nace un proyecto para potenciar los smart villages, a favor de residentes y visitantes.